La fruta también estimula el gusto y el tacto.

-Gusto: Al morder la fruta se produce una sensación de frescor y dulzor resultado del estímulo de miles de receptores gustativos, táctiles y térmicos en la lengua y en la boca.

-Tacto: Tanto al tocarla como al ponerla en los labios, la fruta estimula gratamente el sentido del tacto.

Comer frutas resulta un acto placentero, que produce un estado de bienestar fisiológico, y psicológico; probablemente debido a que las frutas, junto con los cereales constituyen la dieta original de la especie humana.